

*Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor*  
*La coma en el ojo ajeno*

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Un rayo cayó en un árbol de mi casa]

J. A.

Cuando sucedió el percance yo no estaba, gracias a Dios, pero los efectos son bien visibles. De entrada saltó toda la instalación eléctrica. Pero lo más fuerte es lo que ha hecho en mi árbol, un magnífico ejemplar de abeto de Douglas de más de 35 metros de altura que yo creía que era un coloso de la naturaleza capaz de arrostrar cualquier peligro. El rastro que ha dejado el rayo en el árbol es de una violencia inaudita, sobrecogedora.

***Puntuar  
de otra  
forma***

(J. A.: “El árbol herido por un rayo...”. *El País*, 23.08.25, 39).

## PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cinco cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Cuando sucedió el percance yo no estaba, gracias a Dios, pero los efectos son bien visibles. De entrada saltó toda la instalación eléctrica. Pero lo más fuerte es lo que ha hecho en mi árbol, un magnífico ejemplar de abeto de Douglas de más de 35 metros de altura que yo creía que era un coloso de la naturaleza capaz de arrostrar cualquier peligro. El rastro que ha dejado el rayo en el árbol es de una violencia inaudita, sobrecogedora.

Cuando sucedió el percance[, ] yo no estaba, gracias a Dios[; ] pero los efectos son bien visibles. De entrada[, ] saltó toda la instalación eléctrica. Pero lo más fuerte es lo que ha hecho en mi árbol, un magnífico ejemplar de abeto Douglas (de más de 35 metros de altura) que yo creía que era un coloso de la naturaleza capaz de arrostrar cualquier peligro[: ] el rastro que ha dejado el rayo en el árbol es de una violencia inaudita, sobrecogedora.

1) Puntuamos la construcción temporal, situada en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Cuando sucedió el percance yo no estaba, gracias a Dios, pero los efectos son bien visibles.

**Cuando sucedió el percance**[,] yo no estaba, gracias a Dios; pero los efectos son bien visibles.

Según la normativa, las construcciones temporales al inicio de la oración “se separan mediante coma del resto del enunciado: *Cuando salgas, cierra la puerta; Siempre que me necesites, llámame*”. Sin embargo, “no se escribe coma cuando van pospuestas: *Cierra la puerta cuando salgas; Llámame siempre que me necesites*” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 333).

2) Proponemos sustituir, por punto y coma, la coma previa a la conjunción adversativa **pero**. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Quando sucedió el percance yo no estaba, gracias a Dios, **pero** los efectos son bien visibles.

Quando sucedió el percance, yo no estaba, gracias a Dios[;] **pero** los efectos son bien visibles.

“Normalmente se escribe punto y coma, en lugar de coma, ante las conjunciones **pero**, *mas*, *aunque* (y, menos frecuentemente, *sino*) cuando las oraciones vinculadas tienen cierta longitud y, especialmente, si alguna de ellas presenta comas internas”. Por ejemplo: *Muy fugaz resultó el fulgor de nuestra estrella del ciberespacio; pero, mientras duró, el presidente del país nos exhortó a todos a seguir su ejemplo* (Ortografía... 2010: 353).

Por otra parte, creemos que la pausa que debe hacerse antes **pero** está mejor reflejada por el punto y coma.

3) Proponemos puntuar la partícula *de entrada*. Reproducimos ambas versiones:

De entrada saltó toda la instalación eléctrica. Pero lo más fuerte es lo que ha hecho en mi árbol...

**De entrada**[,] saltó toda la instalación eléctrica. Pero lo más fuerte es lo que ha hecho en mi árbol...

Trátese de un conector (catafórico, opuesto al anafórico, si es que lo admiten los lingüistas), o trátese de una locución adverbial, o un simple complemento circunstancial de tiempo, habría que puntuarlo.

Según el *Diccionario de partículas discursivas del español* (A. Briz, S. Pons, y J. Portolés, coords. 2008), *de entrada* “presenta el miembro del discurso en el que se encuentra como un preámbulo relevante que se adelanta a aquello que se quiere contar y que permitirá comprenderlo adecuadamente” (1).

(1) Puede consultarse en <http://www.dpde.es/#/entry/deentrada1>

4) Aunque hay otras posibilidades de fragmentarlo para hacer más legible un sintagma nominal tan extenso, proponemos solo aislar entre paréntesis el dato de la altura. Reproducimos ambas versiones:

Pero lo más fuerte es lo que ha hecho en mi árbol, un magnífico ejemplar de abeto de Douglas de más de 35 metros de altura que yo creía que era un coloso de la naturaleza...

Pero lo más fuerte es lo que ha hecho en mi árbol, un magnífico ejemplar de abeto Douglas (**de más de 35 metros de altura**) que yo creía que era un coloso de la naturaleza...

Según la normativa, entre las estructuras explicativas que agregan “alguna precisión o comentario sobre el elemento nominal que las precede”, se encuentran los complementos preposicionales, que deben aislarse entre comas; por ejemplo: *La mesa, de madera maciza, estaba colocada en el centro*” (Ortografía... 2010: 308). Además, los paréntesis sirven para intercalar algún dato o precisión, como fechas, lugares, el desarrollo de una sigla, el nombre de un autor o de una obra citados, etc.” (Ortografía... 2010: 365-366).

5) Para el siguiente problema de puntuación tenemos dos posibilidades. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Pero lo más fuerte es lo que ha hecho en **mi árbol**, un magnífico ejemplar de abeto de Douglas de más de 35 metros de altura que yo creía que era un coloso de la naturaleza capaz de arrostrar cualquier peligro. El rastro que ha dejado el rayo en el árbol es de una violencia inaudita, sobrecogedora.

Pero lo más fuerte es lo que ha hecho en **mi árbol[:]** un magnífico ejemplar de abeto Douglas (de más de 35 metros de altura) que yo creía que era un coloso de la naturaleza capaz de arrostrar cualquier peligro.

Pero lo más fuerte es lo que ha hecho en **mi árbol**, un magnífico ejemplar de abeto Douglas (de más de 35 metros de altura) que yo creía que era un coloso de la naturaleza capaz de arrostrar cualquier peligro[:] el rastro que ha dejado el rayo en el árbol es de una violencia inaudita, sobrecogedora.

5.1) Una posibilidad es considerar como elemento anticipador de la explicación que viene a continuación, y sustituir la coma por dos puntos. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Pero lo más fuerte es lo que ha hecho en **mi árbol**, un magnífico ejemplar de abeto de Douglas de más de 35 metros de altura que yo creía que era un coloso de la naturaleza capaz de arrostrar cualquier peligro.

Pero lo más fuerte es lo que ha hecho en **mi árbol[:]** un magnífico ejemplar de abeto Douglas (de más de 35 metros de altura) que yo creía que era un coloso de la naturaleza capaz de arrostrar cualquier peligro.

Según la normativa, también se escriben dos puntos “en enunciados que, sin incluir una enumeración, presentan elementos anticipadores [una palabra o grupo sintáctico que comprende el contenido del sintagma que le sigue]: *Queda aún una decisión que tomar: ¿a quién enviamos el escrito?* (Ortografía... 2010: 358-359).

5.2) Sin embargo, proponemos sustituir, por dos puntos (de valor contrastivo), el punto que separa las dos oraciones. Contrástense ambas versiones:

Pero lo más fuerte es lo que ha hecho en mi árbol, un magnífico ejemplar de abeto de Douglas de más de 35 metros de altura que yo creía que era un coloso de la naturaleza capaz de arrostrar cualquier peligro. **El** rastro que ha dejado el rayo en el árbol es de una violencia inaudita, sobrecogedora.

Pero lo más fuerte es lo que ha hecho en mi árbol, un magnífico ejemplar de abeto Douglas (de más de 35 metros de altura) que yo creía que era un coloso de la naturaleza capaz de arros-trar cualquier peligro[:]**el** rastro que ha dejado el rayo en el árbol es de una violencia inaudita, sobrecogedora.

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; por ejemplo, la de “oposición: *Rodolfo no es una persona: es mi gato*” (*Ortografía...* 2010: 360-361).

Este valor contrastivo, lo constataremos añadiendo una conjunción o un conector con dicho valor. Contrástense estas tres versiones:

Pero lo más fuerte es lo que ha hecho en mi árbol, un magnífico ejemplar de abeto Douglas (de más de 35 metros de altura) que yo creía que era un coloso de la naturaleza capaz de arrosstrar cualquier peligro[:] **el** rastro que ha dejado el rayo en el árbol es de una violencia inaudita, sobrecogedora.

Pero lo más fuerte es lo que ha hecho en mi árbol, un magnífico ejemplar de abeto Douglas (de más de 35 metros de altura) que yo creía que era un coloso de la naturaleza capaz de arrosstrar cualquier peligro[;] **pero,** el rastro que ha dejado el rayo en el árbol es de una violencia inaudita, sobrecogedora.

Pero lo más fuerte es lo que ha hecho en mi árbol, un magnífico ejemplar de abeto Douglas (de más de 35 metros de altura) que yo creía que era un coloso de la naturaleza capaz de arrosstrar cualquier peligro[;] **sin embargo,** el rastro que ha dejado el rayo en el árbol es de una violencia inaudita, sobrecogedora.

Antes de terminar, reproducimos de nuevo ambas versiones:

Cuando sucedió el percance yo no estaba, gracias a Dios, pero los efectos son bien visibles. De entrada saltó toda la instalación eléctrica. Pero lo más fuerte es lo que ha hecho en mi árbol, un magnífico ejemplar de abeto de Douglas de más de 35 metros de altura que yo creía que era un coloso de la naturaleza capaz de arrostrar cualquier peligro. El rastro que ha dejado el rayo en el árbol es de una violencia inaudita, sobrecogedora.

Cuando sucedió el percance, yo no estaba, gracias a Dios; pero los efectos son bien visibles. De entrada, saltó toda la instalación eléctrica. Pero lo más fuerte es lo que ha hecho en mi árbol, un magnífico ejemplar de abeto Douglas (de más de 35 metros de altura) que yo creía que era un coloso de la naturaleza capaz de arrostrar cualquier peligro: el rastro que ha dejado el rayo en el árbol es de una violencia inaudita, sobrecogedora.

